

## LAS ENFERMEDADES INFECCIOSAS Y SU PROFILAXIA

Entre las causas que mayormente obstaculizan y perjudican la cría de ganados, debemos considerar en primera línea las enfermedades infecciosas y muchas de las parasitarias. Tales enfermedades se difunden con extrema facilidad de un sitio a otro, hasta atacar ganados de regiones muy vastas, y pasan también rápidamente de una nación a otra, merced a varios medios de contagio. El peligro que presentan y los daños que causan son mucho más grandes en los países en donde la cría de ganados se verifica, en su casi totalidad, al pastoreo. Es en estas circunstancias sumamente difícil detener la marcha de los gérmenes una vez que penetraron en la hacienda, pues es casi imposible la desinfección cuando los animales no viven en establo y la zona infectada es muy grande.

Los perjuicios que las enfermedades infecciosas causan a la riqueza zootécnica de todos los países llegan, fijados en números, a cifras verdaderamente enormes, y todas las especies animales pagan un fuerte tributo. La peste bovina, en el África ecuatorial y en la India, diezma todos los años los hatos, y cuando esa misma enfermedad aparece en regiones en las que antes no existía, determina verdaderas hecatombes. La fiebre aftosa, en países que sacan de la industria ganadera la mayor fuente de riqueza, es una amenaza continua a la riqueza del país y causa de rigurosas y perjudiciales restricciones en el comercio. Recordamos que en los Estados Unidos de América, para yugular los pequeños focos de fiebre aftosa que se presentaron en 1924, fue necesario sacrificar y destruir, en el espacio de seis meses, alrededor de 108,000 animales. La piroplasmosis, las tripanocomiasis, los carbones y muchas otras epizootias producen mortalidades enormes, que han alarmado justamente a los gobiernos de casi todas las naciones. Muchas crías de cerdos y de pollos, en fin, tuvieron que ser clausuradas debido a la persistencia de algunas infecciones en ellas.

Los gobiernos, vigilantes defensores de la riqueza nacional, son los llamados a indicar, por medio de las legislaciones sanitarias, medidas eficaces para la defensa y la lucha contra las enfermedades infecciosas del ganado. Los laboratorios científicos estudian sin descanso, ya para identificar la naturaleza de infecciones todavía desconocidas, o ya para preparar armas cada vez más seguras contra las enfermedades conocidas. Sin embargo, en los países

de cría extensiva, para que la acción del gobierno y de los técnicos pueda llenar completamente su objetivo, debe estar acompañada de una completa e inteligente colaboración de los ganaderos. Es menester que éstos se eduquen lo necesario para que dejen a un lado los factores negativos y obstaculizantes, los prejuicios empíricos —fruto de la ignorancia—, las costumbres inveteradas, las economías mal entendidas. Toda medida encaminada a defender la ganadería contra las enfermedades infecciosas quedará prácticamente sin efecto si los ganaderos no tienen suficiente conocimiento de las ventajas que va a producir esa medida. Y este conocimiento es el resultado de una enseñanza vulgarizativa sobre las causas de las epizootias, los caracteres generales que ellas presentan, los medios necesarios para la defensa de los hatos.

Es con el deseo de dar a los ganaderos los conocimientos anteriores, por lo que la "Revista de Medicina Veterinaria" abordará ese tema en una serie de artículos, que recomendamos de manera especial.

---

**Cuando en el hato se presentan uno o más casos de aborto en las vacas es deber del ganadero denunciar al Alcalde, o al Gobernador, o al Ministro de Industrias el caso o casos sucedidos con el fin de que el veterinario ambulante pueda visitar el hato y controlar si el aborto es o no es de naturaleza infecciosa. En caso afirmativo tal veterinario aconsejará las medidas que la ciencia y la práctica muestran como eficaces para combatir la enfermedad. Si se dejan pasar en silencio los primeros casos, la infección se difunde en el hato, de manera que todo tratamiento llega tarde.**

**El denuncia de toda enfermedad infecciosa es la base fundamental para la profilaxia de las epizootias.**

---